

# TRATADO DE LA IMPOR- tancia y vtilidad que ay en dar por esclauos a los Indios rebelados de Chile.

*DISPVTASE EN EL, SI ES LICITO,  
o no el darlos por esclauos: y ponense razones por ambas partes,  
y sus respuestas: dexando la determinacion a los señores  
Vísorey, y Audiencia de la ciudad  
de los Reyes.*

A QUIENES EL LICENCIADO  
Don Melchor Calderon Tesorero de la Cathedral de San  
tiago, Comissario del santo Oficio, y de la fanta  
Cruzada, Prouisor, Vicario General  
deste Obispado.

En sedeucacante lo dirige.





**V**IENDO sucedido esta Pascua de Navidad passada del año de mil y quinientos y nouêta y ocho años, la desdichada muerte de nuestro buen Gouernador Martin Garcia de Loyola, con otros quarenta Españoles. El Licenciado don Melchior Calderon Tessorero de la Catedral, Comissario del santo Oficio, y de la santa Cruzada, Prouisor, Vicario general deste Obispado en Sede Vacante, a cuyo cargo està el gouierno del. Iuzgò ser necessario pedir al señor Visorey, y Real audiencia de los Reyes, se examinasse este punto. Si serà licito dar por esclauos a estos Indios reuelados: porque siendo esto licito, parecio ser este el medio mas importante, y aun casi el vltimo (moralmente hablado segùn està las cosas de España, y del Peru, y de Chile) para concluir con breuedad esta guerra: y ayudandose de algunas personas doctas desta Ciudad de Santiago, juto por escrito todas las razones de importancia que se ofrecieron. Y juntamente pareciendole que para la determinacion del punto principal, era razon fuesse luz desde aca, de los letrados que aca estamos en Chile, y tenemos las cosas presentes, poniendo de por si las razones que ay para que sea licito darlos por esclauos, y las que ay para que no sea licito: para que los letrados de Lima, como gente agena de la passion y sentimiento justo que tenemos los de aca, contra estos Indios, que tanto daño hazen al bien espiritual y temporal: den su parecer libremente. Y auiendose congregado el señor Teniente general, Gouernador q̃ al presente es, cò todo el Cabildo Eclesiastico desta santa Iglesia y superiores de todas las religiones y religiosos doctos, los mas del Reyno. Y todas las personas segla-



res e antiguas, versadas en la guerra, de mayor opinion para certificar el hecho. Y congregados en el choro de la Iglesia mayor, hizo leer vn papel en que con ayudas de hombres doctos, tenia jūtas las dichas razones, sobre si es licito, o no, el darlos por esclauos: y leydas parecio a todos ser muy necessario suplicar y pedir con toda instancia al señor Visorey, y Audiēcia Real, haga determinar este punto con la breuedad possible: y para esto embiar en esta suplicacion todas las razones que alli se leyeron, que son las siguientes.

*Punto primero de quanta importancia sea dar estos Indios por esclauos.*



Premio  
para los  
soldados

O primero, ha mostrado la experiencia en quarenta y seys años, que ni socorros, defenſa, aſſi de gente, como de hazienda Real, ni los gastos continuos y derramas, que han cargado a los vezinos, y moradores del Reyno, hasta quedar en ſuma pobreza, no han baſtado para acabar eſta guerra, por cauſa de que los mas que militan en ella, quedan ſin premio, y ſirue ſin ſueldo, y auiendo venido tanta gente, ſe huyen facilmente del Reyno, porque ſe ven los ſoldados metidos en fuertes, deſnudos y hambrientos, y ſin intereſ de ſus trabajos. Y eſ coſa cierta, que ſi a eſtos Indios los dieſſen por eſclauos, acudirian de buena gana los de fuera del Reyno, por llevar eſclauos, y ceſſaria el tener la gente por fuerça, como en carcel, y los del Reyno yriá de buena gana por traer ſeruicio para ſus Chacaras, y haziendas, y familias, y ſe ahorraria mucha hazienda Real, pues con los eſclauos q̃ por ſu Mageſtad ſe cogieſſen, o con la parte que de cada eſclauo cupieſſe a ſu Mageſtad, ſe echafſen a las minas, ſe ſacaria oro para ayudar, o alomenos, con dos o tres años que ſe puſieſſe calor, auiedo eſte intereſ para los ſoldados, ſe acauaria la guerra, porque los miſmos Indios reuelados, viendo que les ſacauā del Reyno a ſus hijos y mugeres, y que eſta codicia de llevar eſclauos, trae tanta gente forastera, y que con ſus miſmas perſonas ſe haze la paga de la guerra, mas preſto ſe rendirian a dar la paz con las condiciones que ſu Mageſtad mandafſe.

Lo ſegundo, a los Indios que aora ſon libres, y de paz, les ſerá eſto grande bien, porque ſeran aliuiados del ſeruicio perſonal en  
gran



gran parte, porque auiendo esclauos, y esclauas, cessa la razón que auia para hazerlos seruir como siruen, con tanto trabajo, y cesando este seruicio personal, para el qual se sacan de los pueblos mas del tercio de las mugeres, Chinas, y Mallenas, y se estan sin casar mucho tiempo, seguirse ha la multiplicacion destos Indios, y cessara vn gran impedimento que ay en este Reyno en los calamientos de las Indias, que estan siruiendo, que por no carecer de seruicio, no las dexan casar, ya con amenazas, y ya con persuasiones, y assi se estan las Indias muchos años sin casar, y con la flaqueza natural, y falta de razon, se estan amancebadas mucho tiempo, y por estar los pueblos de los Indios faltos de gente por este seruicio personal, carecen de la doctrina y enseñanza: y en las ciudades por temor no se les casen las Indias, no las embian a la doctrina Christiana. Y ten cessara en gran parte el acudir los Indios de paz a las minas, de la manera que acuden cada año ocho meses vnos mismos sin remudarse, porque los esclauos que se tomanen supliran est, o como su Magestad por vna cedula lo tiene mandado, que se supla con negros esclauos.

Lo tercero, a las republicas de los Españoles sera esto provechoso, porque por ser todos los mas Indios de seruicio, no ay oficiales que no esten atados a su amo, y assi los Indios no se pueden aplicar con gusto a los oficios: y si huuiessse Indios libres, que solo pagassen su tributo, abundarian las Ciudades de oficiales, carpinteros, herreros, sastres, carreteros, &c. de que ay mucha necesidad. Y ten abria plaza y gasto comun a donde se hallassen las ortas, las papas, porotos, y garuanzos, y otras legumbres necesarias, que por no auer quien se aplique, no las ay, ni los Viernes se halla muchas vezes que comer, por no auer Indios pescadores, y si estuuiessen libres los Indios, se aplicarian a estas cosas por su interes y grangeria, en especial si se diessse licencia para que corriesse moneda de cobre, por no auer en la tierra plata que corra para tratar, y contratar dentro del Reyno.

A las republicas se siguen provechos. Abra oficiales comunes en todos oficios. Abra plaza en las ciudades.

Lo quarto, a los Indios reuelados accidentalmente se les seguita su bien espiritual, porque si se juzgasse por licito darlos por esclauos, podrian ser enseñados en la Fê, y todos la tomarian como lo muestra la experiencia quando ay sobre ellos imperio.

Bien espiritual de los Indios aucaes.

Estas son las razones de importancia, las cuales dependen del segundo punto, si es licito o no darlos por esclauos, que es el siguiente.

Punto



*Punto segundo, si es licito o no dar estos Indios por esclauos.*

**D**uiden este punto en dos partes, en la primera se ponen las razones que ay en fauor de los Españoles, para que sea licito darlos por esclauos. Y en la segunda parte, las razones que ay en fauor de los Indios Aucaes, para que no sea licito darlos por esclauos.

*Parte primera, razones que ay para darlos por esclauos.*

**A** Dos cabeças generales se pueden reduzir estas razones. La primera, al titulo que ay de justificacion a esta guerra de parte del Rey y Reyno contra los Indios. La segunda, a los delitos que estos Indios han cometido, por los quales merecen ser dados por esclauos en pena.

Quanto a la primera cabeça, la justificacion se puede tomar. Lo primero, de parte del Rey: y lo segundo de parte del Reyno. Lo tercero, de parte de la Iglesia.

*Razon primera de parte del Rey nuestro Señor.*

Dierõ al Rey la obediencia. Pagarõle tributos.

**P**rimero, Dado caso que al principio que se entrò a la conquista deste Reyno, se huuiessen hecho como se hizierõ muchas injusticias y agravios de parte de los Españoles, contra la voluntad de su Magestad, pero despues con los tiempos, no vna, sino muchas vezes han dado todos los Indios de Chile descubiertos, la obediencia al Rey nuestro señor, y protestado este dominio y juridiciõ, pagándole tributos como vassallos, y su Magestad acudiendo como Rey Christianissimo, les ha embiado siempre a su costa predicadores de todas las religiones que les dotrinassen, y Gouernadores y justicias que les amparassen y desagrauiassen, y si segun dize el maestro Soto 3. de iustitia. quæst. 4. artic. 6. aun para que vn Principe tirano sea legitimo Rey y señor, basta el consentimiento comun de sus vassallos: quanto mas bastò para nuestro Rey el consentimiento comun de sus vassallos, y todos estos Indios que lo admitieron por Rey, pues no entrò tiranicamente, sino Christianissimamente con breue de su Santidad, para esten-



estender el nombre de Christo nuestro señor, y en Chile no des-  
 posseyò de su Reyno a señor o Rey que antes huviesse, porque Nodespo  
 seyò otro  
 Rey.  
 no tenía Rey ni cabeça, sino vn gouierno desmèbrado, sin depen-  
 dencia de vnos pueblos a otros, los quales todos se reduxerò a go-  
 uierno monarchico, tomando por su Rey y señor al Rey Pe-  
 pe. Luego fue sin justicia y agrauio que al Rey se hizo, reuelarse Reue-  
 ronse  
 pues.  
 estos Indios, despues de auerles su Magestad recebido por vassa-  
 llos, y gastado con ellos mucho, embiando a su costa qui n los  
 amparasse, ensenasse y defendiesse, assi en agrauios de Españoles,  
 como de otras naciones.

Ni perdio su Magestad este derecho, porque los dichos <sup>2</sup>  
 Indios ayan recebido agrauios tantos, y tales, quales fuesse for-  
 çoso el alzarle y reuelarle, porque essa tal reuelion en tanto fue  
 justa, en quanto su Magestad no los quisiessè desagrauiar y hazer  
 justicia. Pero su Magestad luego que supo estos agrauios, y su al-  
 zamiento, y muerte de dñ Pedro de Balduia su Governador, em-  
 bio Governadores que tassassen a los Indios, y los desagrauiassen El Rey  
 los des-  
 grauiò.  
 assegurandoles, que siempre atenderia a su bien. Y assi don Gar-  
 cia de Mendoça, con el Licenciado Santillan, tassaron la tierra al  
 modo possible, y se tornò a pacificar de modo que de los prime-  
 ros agrauios, ya quedaron satisfechos, auiendo dado següda vez Tornarò  
 se a obe-  
 diçia del  
 Rey.  
 la obediencia, se tornaron luego a reuelar e inquietar, violando  
 los pactos hechos, y negando los tributos: la qual violaciõ de pa-  
 ctos vemos en la Escritura diuina 4. Regum 3. auer sido causa ju-  
 sta para que el Rey Ioram hiziesse guerra contra Massa Rey de  
 Moab, porque no quiso pagar los tributos que cada vno pa-  
 gaua.

Y si tuuieron por agrauios el ocuparles pormitas en las Cha-  
 caras, viñas, edificios de templos, y calas, acudir a las minas, si en  
 esto auia de parte del Rey moderacion, y se les señalaua su pre-  
 mio, (lo qual depende de informacion autentica) y no se pueden  
 llamar agrauios, pues pide el buè gouierno que a estas cosas acu-  
 diessen ellos por no auer otros peones, y para obyar la ociosi-  
 dad, y dado caso que en estas cosas (como es de crear) auia algu-  
 nas, o muchas demasias de parte de los Españoles, pudieran por  
 otros medios pedir justicia, y no por via de reuellion, pero muy Por otro  
 medio pu-  
 dierã de-  
 fenderse,  
 y no por  
 reuellion.  
 conocido es, que juntamente con algunos agrauios que recebi-  
 rian, ayudò mucho a su reuellion el apetito que tienen de liber-  
 tad bestial y fuera de razon, sin reconocer cabeça que les vaya a



la mano a sus borracheras, y muchas mugeres, y otros vicios q̃ les van quitando los sacerdotes y justicias.

- 4 Quarto, pero dado caso, que en los tiempos de los demas Gouernadores ayau sido del todo agrauiados, en tiempo de Martin Garcia de Loyola, no pueden alegar agrauios los Indios rebeldos, pues todos los que le ofrecian la paz, y se tornaron a sugetar experimentaron tanto amor, amparo, y ayuda, que vna de las cosas que mas se murmuraua del, era el grande amor que tenia a los que se reduzian: y esto por cinco años lo experimentaron, porque los que cogia en la guerra, los soltaua libres, y embiaua a sus tierras, ofreciendoles, que por tantos años no pagassen tributos, ni diessen seruicio personal: y a ellos repartia el herbage de su Magestad, para arar y cabar, y los cuchillos, y hachas, vino, vestidos, y comida: y con esta confianza y suauidad, se le fue rindiendo de paz mucha gente, y castigaua grandemente qualquier agrauiou que al Indio le hiziesse. En su tiempo embio visitadores a los obrages, a los administradores de las minas, y a las Chacaras, y a las familias, para visitar el seruicio personal como era tratado y pagado; y el señor Teniente General visito personalmente todos los Indios de seruicio, y penaron a los que excedian: de modo, que no ay quien se atreua a hazer ofensa a Indio, que note ma mucho castigo. Todo este buen tratamiento le ofrecio, y propuso por lenguas y Caziques a los Indios rebeldos: nunca mato a Indio que cogiesse Auca, sino lo mas era prenderlo ad tempus, y al cabo soltarle, y regalarle. Las piezas que tomauan los soldados en la guerra, no queria q̃ se siruiessen dellas, sino que se las quitaua para tomarlos por instrumetos de la paz: y desde Puren embio a Santiago por vn muchacho bautizado, y casado, ya ladino, q̃ estaua en casa de vn Español muy conteto: y el muchacho yua tan de mala gana, que se yua del camino a los Christianos, por temor de que le lleuaua el Gouernador cō su padre, que era vn Cazique Auca de Puren, que auia pedido a su hijo. Y como el gouierno destos es behetria sin cabeça, no pudo ofrecerles la paz y buen tratamiento, mejor que con obras y palabras, auisandolo a los Caziques: y por solo acudir a la guerra que hazia desta manera, tan suaue, no le fue posible concertar los Indios antiguos de paz tanto como quisiera: que su desseo era quitar el seruicio personal, y moderar el trabajo de las minas, en las quales vehia auia injusticias, y ponía todo su conato en acabar la guerra:

ra:



ra: porque sin esto, juzgaua no poderse poner remedio en lo demas. Y segun esto, el permanecer en esta rebellion, no le pueden fundar estos Indios en agrauios, pues tã desagrauiados los tenia ya su Magestad, en este tiempo que ellos han estado tan rebeldes por medio de su Gouernador.

Y su Magestad en este tiempo que ellos han estado tan rebeldes de su parte, y tã fauorecidos de parte del Gouernador, les embio la Religion de la Compania de Iesus seys religiosos sacerdotes, que todos aprendieron la lengua, y quatro dellos subieron por todas las ciudades, predicando en su lengua: y primero fueron a Arauco, adonde juntos los Caziques infieles, les predicaron, como venian de parte del Rey nuestro señor a esto: y en Milla, Poa, y en otras partes, y por los caminos a los que topauan con mucho amor les predicauan las cosas de Dios: y en Puren, con el mismo Rector de la Compania de Iesus, desde vn cerro, hablo con vn Capitã dellos, y les declaro muy de espacio, como no pretendia dellos mas que el reconocimiento a su Rey, y enseñarles las cosas de Dios, porq̃ se saluassen: y les ofrecio todo buẽ tratamiento, poniendoles exemplo en el buen tratamiẽto de los rezien conuertidos y reducidos. Para este mismo fin embio despues su Magestad los Padres de san Agustin a este Reyno, para mas justificar su causa. Pues considerando los años que ha que su Magestad no saca prouecho deste Reyno, por esta rebeliõ, y que a su costa ha sustentado las Religiones, que son cinco las que en el ay, y pagado salarios de Gouernadores y justicias, a vezes de la caxa de Potosi, embiando tantos socorros de su hazienda, y soldados a su costa: y que nada ha bastado para sossegar estos, antes ha recibido muchos daños: porque para acudir a esta guerra, no ha podido reparar las entradas de enemigos Ingleses, que por el estrecho y Chile han entrado, robado hazienda de sus vassallos, y passado a robar al Piru: y que por estos rebelados se le ha ydo desminuyendo Chile, en valor, en la gente y fuerza. Quien mirará esto, que no vea la injusticia destos en permanecer en su rebellion, contra su señor y Rey, que asì les ha procurado castigar, y remediar, pierda el derecho de señor que tiene.

Si el Rey Dauid. 2. Regum. mouio guerra cõtra Isboset, porque vsurpo el señorio Real, que era del mismo Dauid, è hizo guerra contra Absalon, y contra Sabba. 2. Regum. 20. que se le alçauan contra su señorio: justo será, que contra Indios haga guerra el

Rey



el Rey Felipo pues resisten al señorio real suyo. Pues segun san Augustin(23. quæst. 1. c. quid culpam) contra violentiam resistentium siue Deo, siue aliqui legitimo imperio viuente gerenda ipsa bella suscipiuntur ab omnibus. Y si a esto añadimos las injurias que el Rey ha recebido con los q̄ estan en su lugar esta muerte de su Gouernador Martin Garcia, que tan gran benefactor suyo fue, y tan cruelmente como dizen que le lleuauō a pie, desnudo, y maniatado, la tierra adentro, alçando con su cabeça lo mas de la tierra, justo sera que les haga guerra, pues Dauid 2. Regum 10. hizo guerra cō Anon Rey de los Amonitas, porque a los méfajeros que le embio Dauid, les rapo la mitad de la barua, y hizo otras ignominias.

Añádese tambien que estos Indios intentaron tambien hazerse a vna con los Ingleses antiguamente, y aunque no les fue bien despues, pero podranlo hazer facilmente, por medio de algun ladino, o mestizo, que los ay entre ellos, si bueluen los Ingleses, y todo se deue temer destos que sabén ya mucho. Y si Dauid hizo guerra justa a Syria de Damasco, porque contra Dauid dio ayuda Dareser Rey de Soba. Justo será que a estos que intentaron ayudar a los Ingleses, junto con lo arriba dicho les haga guerra.

*Segunda razon de parte deste Reyno, se justifica la guerra.*

**P**Or muchos que ayan sido los agrauios que pueden alegar los Indios reuelados, no seran menores en numero y grauedad los que puede alegar este Reyno que ha recebido de los Indios Aucaes.

Muertos  
Españoles.

Lo primero, la muerte de dos Gouernadores con don Pedro de Balduia, que fue el primero Gouernador que mataron, murieron quarenta hombres de vna vez, que entonces a la república Española era mas daño, falta de quarenta hombres, que a los Indios falta de quatro mil. Con Villagran en la Cuesta mataron nouenta Españoles. En Mariguenu mataron otros quarenta. Con Pedro de Villagran murieron otros quarenta, que fuerō la flor de Chile. En Catray en el mismo Catray en tiempo de Sarauia otros treynta. Quando desuatararon a don Miguel otro gran numero dellos. Cada año vno a vno, dos a dos, y atres, y a quatro



199

quatro que van caminando pacíficamente por sus caminos muchos sin numero que se saben, y otros que no se sabē. Agora este año mataron con Martin Garcia de Loyola quarenta hombres, y poco antes en los fuertes de Puren mataron veynte hombres, y en Angol dos hombres. Sacerdotes y religiosos han muerto los los que se figuen. Al padre Pozo, y al P. Abrego, al P. Laynez, y a dos padres de nuestra Señora de la Merced, y aora vltimamente al padre fray Iuan de Tobar Prouincial de san Francisco, y al padre fray Miguel Rozillo linda lengua, que auia estado muchos años en doctrina, y al padre fray Melchor de Artiaga, compañeros del dicho Prouincial, y a vn clerigo sacerdote que venia con el Gouvernador.

Lo segundo la muerte de Indios amigos, este año pasado mataron casi seyscientos amigos en vezes cō los Anaconas que venian con el Gouvernador, y los que murieron en Puren, se cree llegan a este numero, los que han muerto atras los años antecedentes son sin numero, porque el tercio de los que van a la guerra bueluen menos siempre, de modo que solo en Santiago auia antiguamente doze mil Indios de tassa, y aora no ay dos mil, en las ciudades es aun mayor la diminucion en proporcion, por ser mas lo que de alla lleuan a la guerra.

Lo tercero, el daño de los vezinos es tãto que por la pobreza apenas se pueden sustentar en sus casas, ni tienen camisas que dar a sus hijos, con el continuo gasto de la guerra, y ya no puedē acudir a ella, muchos por no tener con que pertrecharse, y estan empeñados en las tiendas sin tener de que pagar.

Lo quarto, los mercaderes apenas puedē cobrar lo que les deuen, sino es vn poco de seuo que sacan del ganado, o en algunos cordouanes, por ser ya el oro muy poquito, y hã pagado de derramas en años passados gran cantidad de dinero.

Lo quinto, los soldados tan pobres, sin paga, que acōtece muchas vezes estar desnudos sin tener mas que vn trapo viejo encima de lo qual se figue, que auēturan las vidas por huyrse y es forçoso el detenerlos, y que este Reyno sea carcel de los q̃a el bienē lo qual resulta en grande detrimēto del credito deste Reyno, que por este temor no bienen a el forasteros al comercio, porque no ha entrado el mercader, quando o ha de yr a la guerra, y perder su hazienda o ha de pagar derrama. Los pueblos de Indios estã tan consumidos, que en muchas partes no ay iglesia, sino vn

Desacreditado el Reyno.



ramadas de paja, que no es decente el dezirles alli Missa.

Las ciudades de arriba, y estas de aca de la parte de Ongol tié-  
né impedido su comercio por la poca seguridad de los caminos  
que es necesario siempre vna gruessá scolta de gēte para poder  
passar de la Imperial a Ongol el qual comercio es necesario pa-  
ra el sustento y policia: para el sustento, porque de aca les lleuan  
el vino, que no le tienen alla, y de alla traen la ropa de la tierra,  
y otras gragerias. Para la policia, porq̃ son deudos los de vnas ciu-  
dades de los de otras, y se hazen casamientos de vnas a otras, lo  
qual està impedido. Y los Obispos de la Imperial, han de venir a  
visitar a Ongol, y Chillan, y la Concepciō, &c. Y los Prouinciales  
de las Ordenes, suben a visitar sus frayles y conuentos, y vaxan a  
sus capitulos y electiones, y el Gouernador ha de embiar corri-  
dores a menudo, y yr a visitar essas ciudades, lo qual todo cessa  
por estar impedidos los caminos reales por tierra de Ongol a la  
Imperial, y por la mar es dificil de subir por ser los vientos de or-  
dinario recios, y por la falta de nauios. Pues sola esta causa del im-  
pedir los caminos reales es bastante a justificar la guerra, porque  
Castro 2. de iusta hæreticorum punitione. cap. 4. Victoria relect.  
de indis. in sulamis. p. 2. in principio. Couarru. regula peccatum.  
p. 2 § 9. nu. 5. con otros que refiere, dicen, que negar las cosas que  
de derecho de las gentes son comunes a todos, y deuidas, es ju-  
sta causa para hazer guerra, y poner exemplo en negar los cami-  
nos reales, o estoruar la seguridad dellos, pues por esta razon hi-  
zo guerra justa el pueblo de Israel contra Seō Rey de Amorreos  
Num. 25. y san Augustin declarando la causa desta guerra sobre  
el Exod. q. 44. innoxius sed nō transitus denegabatur: qui iure hu-  
manæ societatis æquissimo pater debebat. refertur in c. notandū.  
83. q. 2.

Añádese a esto, que la parte de los Españoles, e Indios de paz,  
dessea mucho la paz con rebelados, y a qualquier genero de con-  
ciertos con ellos esta dispuesta, y ellos son tan duros, que a ningū  
medio salen, ni aun los quieren oyr: por lo qual esta tan obliga-  
do este Reyno a continuar esta guerra hasta acauarla, que no le  
es posible otra cosa, porque si los dexassemos es tanta su arrogā-  
cia, que no nos dexaran de molestar, entrandose por las ciudades  
hasta echarnos del Reyno si pudiesen, o alomenos trayendonos  
tan inquietos y acossados, que con la vexacion se han de yr salien-  
do deste Reyno poco a poco los que en el estan. Y es cosa cierta,  
que



que así por el bien comun del Peru por ser esta puerta de Ingleses que van alla, como por el bien espiritual, y gloria de Dios nuestro Señor, q̄ es lo principal, es necesario conseruar a Chile, pues ay en el plantada la Fê de Christo, en doze ciudades, y estan baptizados muchos naturales, y fûdadas iglesias y religiones, auiedo pues d̄ q̄dar en Chile Españoles, es les forçoso procurar se acabe la guerra, porque si no ay otro medio possible, q̄ dicte la caridad para pacificar a estos, (moralmente hablando, segun estan las cosas dei Rey en España, tan alborotadas con guerras, y este Reyno tan consumido) siguese que por esta razõ de los daños deste Reyno, se deue tomar el vltimo medio para la paz que esa guerra a fuego, a sangre, dandolos por esclauos sino se rinden. Para lo qual tiene gran fuerça esta razon, si estos son enemigos tienen conde nada a muerte cruel toda la naciõ Española, pues a ninguno que cogen dexan con la uida: porque no nos sera licito condenarlos a ellos todos a esclauonia, que es menos mal que la muerte? Y tē o esta guerra es justa o no? sino es justa de nuestra parte, en ninguna manera fuera licito embiar soldados ni socorros: y si es justa tanto siquiera de nuestra parte como de la suya (ita vt per accidens detur bellum iustum ex vtraque parte) siguese, que como ellos con su justicia nos matan a todos, así nosotros con la nuestra los podemos hazer esclauos a ellos, y si a caso no es justo de nuestra parte mas de solo para defendernos dellos, y no ofender los, ya ha llegado el negocio nuestro a tal punto, que no nos ha quedado otra defensa, sino ofenderlos con captiuerio, pues solo el ver ellos que no los ofendemos, los prouoca mas a ofendernos como se ha visto agora en la muerte del Gouernador, que porq̄ no les ofendia, se atreuerõ a hurdirle la muerte, como lo intenta ro otras dos vezes, y fuerõ descubiertos, todo lo qual justifica la guerra que les hazemos de parte deste Reyno.

Añadese a esto, que si la guerra va como hasta aqui con derramas tantas, y sin atender a conseruar las haziendas de los del Rey no, seran mayores los daños que nos hazemos nosotros, que los que pretendemos euitar con la guerra, pues con esto se consumen del todo las republicas de paz, y por el configuiente la guerra, que de suyo era justa por este titulo de sernos mas dañosa, se haze injusta, como prueua el padre Luys de Molina titulo 20. de iustitia.



*Tercera razon de parte de la Iglesia.*

**E**L Vicario de Christo suceso de S. Pedro, ha edificado esta parte de Iglesia nueva, en este Reyno donde ay muchos Indios baptizados, los quales son molestados de los Indios Aucaes muchas vezes a que se reuelen. Y ten entre los mesmos Aucaes ay muchos adultos baptizados antiguamente, y en los rezien reducidos, ay muchos adultos baptizados, y muchos mas niños que sus padres voluntariamente los ofrecian al baptismo, y vno de los titulos principales del señorio Real en estas tierras, es amparar a los rezien baptizados, no se perturban en la Fê, y defenderlos, y estos niños baptizados, supuesto que con la voluntad de sus padres se baptizaron, ya los padres dierõ derecho a la Iglesia y al Rey su defensor, para que pueda proceder contra los que les impiden la profesion Christiana: la qual les impiden sus proprios padres reuelandose, pues quando abran los ojos se hallaran entre Barbaros. Luego toca al Rey defender estos Christianos. Y ten entre estos Aucaes, ay muchos que sino fuera por sus Caciques, tomaran la ley Euangelica, y por no poder entrar los predicadores Euangelicos que su Magestad ha embiado entre ellos, carecen deste bien, y auer muchos de estos, muestralo la experiencia en la facilidad con que in articulo mortis predicandoles creen la Fê, y se baptizan con prendas de saluacion, y no dan lugar estos reuelados a entrar los predicadores que el Rey ha embiado, porque seria imprudencia, y los Gouvernadores lo estoruan por esto, y porque comenzando el padre Rector de la Compania, y otros padres, entre los rezien reducidos con mucho amor a lo que se les dezia, despues les parecio que era comenzar a enfrenarlos, y le dixerõ al Gouvernador que no trarase desto, por lo qual les escriuio el dicho Gouvernador a los dichos padres que por aora se fuesen a las ciudades de paz, y dexassen estos rezien reducidos. De lo qual se ve el daño que se le sigue a la Iglesia de Christo de aquestos reuelados, que estoruan la predicacion Euangelica, y la saluacion de muchas almas. Luego por este titulo se les puede apremiar a que se pacifiquen, y no estoruen.

La segunda cabeça a q̃ se reduce el dar estos Indios por esclauos, son sus mesmos delitos, que merecen por pena esclauonia, vemos en los Derechos Canonico y Ciuil, por delitos condenar a esclauonia. c. eos qui. 32. d. concede Urbano Segundo  
facul-



facultad a los Principes Christianos seglares para condenar a esclauonia a las mugeres que con ordenados de orden sacro se ca- faren: y en el Concilio Toletano.9.c.cũ multæ.15.q.8.a los hijos deste matrimonio nefario: y en el.c.ita quorundam de Iudæis & Sarracenis,a los Christianos que dieren armas a Moros: y en el cap.de reptonibus.36.q.1.ac raptar en cierto caso: y en la ley, si manu missus, cap. de liberis & communiter liris: y en el. §.maxi- ma instit.de capitis diminutione,al esclauo libertado, que fuere ingrato a su amo. Fuera desto,el Rey Felipe en España condeno a los Moriscos rebelados en Granada, en pena de su apostasia y reuelion, a ser esclauos, aceptando con su Christianissimo pe- cho,a los hijos destos,los que ya eran nacidos, y menores de ca- torze años: no obstante,que estos Moriscos se rebelaron, como es publica voz en gran parte, por los agrauios que les hazian los Españoles Christianos,y hizieron estos Moriscos en esta rebeliõ muchos daños: pero tantos en proporcion han hecho estos In- dios en su rebelion. Luego podra el Rey,en pena de sus delictos, que son muchos,darlos por esclauos. Los delictos en suma son las muertes arriba dichas,de Gouernadores, frayles, clerigos, el vestirse los ornamentos sagrados en sus borracheras, profanar los calizes, beuiendo en ellos,y deshaziédolos para sus quilches, y moliendo harina en las Aras,comiendo carne humana,y parti- cularmente a los Españoles se los comen, y los huesos hechos poluos se los beuen.Pues si en el Basil,y enel Piru a los Chirigua naes,y en Mexico a los Chichimecas, y a otros en otras partes, ha dado su Magestad por esclauos,parece que a estos podira dar, si quiera por diez,o veinte años,para castigarlos,y para acabar es- ta guerra, y animar a los soldados de dentro y fuera del Reyno, con el cebo destos esclauos, y demas vtildades puestas al prin- cipio.

Estas son las razones que ay para esta primera parte,que prue- ua si es licito dar estos Indios por esclauos.

*Parte segunda, prueuase con razones, no ser justo darlos por esclauos.*

**N**O Falta muy prouables razones de parte de los Indios, que la caridad dicta, se pongan con toda la fuerça possi- ble,y quando no siruiessen de mas de poner delante las injusti-  
D cias



4  
cias que padecen los Indios de paz, seruián de mucho, para que el Rey nuestro señor lo remedie, sabiendolo.

Item, que para que dado caso, que conuenga dar por esclauos los rebelados, se modere, essa seruidumbre ad tempus, y se haga distincion de las personas innocentes, y de las culpadas.

Item, para que se de traça como con veras sean conocidos los Indios que fueron de paz de los que fueron de guerra, para que con falsedad no se coxan Indios de los repartimientos, y los vendan como esclauos: todo lo qual es bien venga preuenido.

### *Contra la primera razón de parte del Rey nuestro señor.*

1  
**L**O Primero, puedé alegar los Indios rebelados, que al principio dieron esta obediencia al Rey con temor: porque la entrada primera de los Españoles en Chile, no fue con el modo que el Papa, y el Rey desſean, proponiendoles las cosas de la Fê, para que las tomen, o las oygan, y amparando con armas a los predicadores: solo atendieron a su codicia, de sacar oro: y para esto entraron sugetando perſas, vel per nefas: y dado caso, q̄ despues de buena gana consintieron los Indios, en sugetarse, y reconocer al Rey, y pagarle su tributo; juntaronse con esto tales agravios q̄ los Españoles les hazian, como sacar oro, sin diferencia, a grandes y pequeños, varones, y mugeres: y esso sin taſſa, ni concierto, en el tiempo, ni en el quantò: como la codicia era sin taſſa, cargauanlos como a cauallos, y caminauan cargados muchas leguas: seruianse dellos, sin discrecion, y tomauanles sus mugeres y hijos: y ninguna cosa tenian mas en oluido que enseñarles el conocimiento de Dios, y de su Ley: y si alguna vez se les rezaua el Aue Maria, era para darles alli juntos las vateas de sacar oro, de donde les quedo mucho tiempo, con temor, al rezar: por que les parecia, que no era mas de disposicion para embiarlos a sacar oro: y aun dicen oy dia los rebelados, que tras el Aue Maria vienen las vateas, y el seruicio personal. Y assi experimentado ellos, que estos agravios les vinieron, por auerse sugetado al Rey de su voluntad: y viendo, que no auia quien los defendiesse deſtos agravios; porque los que los auian de amparar y aliuar, los cargauan y trabajauan; les parecio ser justo y forçoso rebelarse, y negar la obediencia al Rey, y a sus ministros: pues con la voluntad libre que le dieron el ſeñorio al Rey, con essa se lo pudieron quitar,



quitar auiendo justas causas, como lo eran essos agrauios.

Y que aunque es verdad, que despues que mataron a don Pedro de Balduia, y vino don Garcia de Mendoça, tornaron a dar la paz y obediencia al Rey: porque don Garcia, parte con armas, y parte con medios suaues, los torno a ganar: mas despues se reuelaron: porque parecio, con la mudança de Gouvernadores, se mudarian los Españoles en el modo de tratarlos: y que con todo esso quedo la tassa de Santillan, en la qual se da seruicio personal de Indios, y se hazia vna compañía, en que obligauan a yr a los Indios, el tercio del pueblo, a las minas cada año, y les sacauan para seruicio sus hijos e hijas: lo qual todavia estaua concertado cō desigualdad, mirando a lo que los Españoles les estaua bien, y no lo que a los Indios: porque a los que yuan a las minas, y trabajauan, no se les pagaua por jornales, sino al cabo del año el sesmo de lo que sacauan, se repartia entre los Indios, y a sus hijas se las tenian muchos años, siruiendose dellas, y desiruiendose Dios de pecados que con ellas se hazian. Por lo qual en viendo la fuya, con apetito de ser libres, se reuelarõ, con intento de nunca mas dar paz, sino es fingida como la han dado siẽpre a temporadas, y negandola quando les parece: porque como hombres libres que firuen a vn amo, les firuen quanto les parece que les está bien: y quando no les contenta, lo dexan: y assi ellos lo han hecho con el Rey. Porque si el Rey estuuiera cerca, para quejarse a el, o si los demas medios que ay de pedir por via de protectores, o defensores, no son de momento, ni entonces lo era, porque no ay quien tenga essos officios, mas que de nombre: y assi tomaron el medio eficaz, que es la rebelion.

Y aunque es verdad, que entre los Gouvernadores, quien menos mal les ha hecho, ha sido Martin Garcia de Loyola, y mostradosles mucho amor: porque no les han querido creer los partidos que les salia: porque le olieron, que por tiempo limitado los librauá de seruicio personal, y de sacar oro, y de tributar, y les permitia sus borracheras, y sus muchas mugeres: y que su intento era, lo vno, q̃ a los Indios Aucaes se les fuesse mitigando este espiritu belicoso y brio para pelear: y lo otro, conocer el Gouvernador, que no tenia gente, ni fuerças para conquistarlos: y que si tuuiera el Gouvernador gente y socorros, ya les huuiera sugetado con violencia, y hecho con ellos lo que hazen con los Indios de paz antiguos: y que confiesan, que les hizo grandes promessas;

mas



mas que prudentemente no le quisieron creer: porque mas obligados estan a creer lo que ven con los ojos, que las palabras de futuro que les dan y prometen: y que ellos ven, que Martin Garcia estaua mas obligado a hazer bien a los Indios pacificos de muchos años, que nunca se rebelaron, que no a ellos, que tantas vezes se rebelaron: y que con los Indios de paz se auian muy cruelmente, y sin razon, assi con los de las minas, como con los de seruicio personal, como con los que dan en los pueblos.

En las minas va cada año el tercio del pueblo, ocho meses, a sacar oro, y muy lexos de sus pueblos, y vnos mismos Indios van todos los años, sin remudar se: lo qual no passa en el Piru, donde de quatro en quatro años se remudan, y no les pagan a cada vno su jornal como en Potosi, sino el sesmo se reparte entre todos, y cumplen con darle a cada vno dos vestidos, que cada vno cuesta peso y medio, en pago de ocho meses de trabajo, y lo que sobra es para la comunidad que llamá de los Indios. Allí la racion que les dan, no alcança para el que tiene dos o tres hijuelos: porque les dan cada semana a cada vno vn quarto de carne, y siete quartillos de trigo: y si allí enferman en las minas, los que no lleuan muger padecen mucho.

En el seruicio personal, ven, que no solo les fuerçan a seruir en las familias, y chacaras, y estancias de ganado: pero raras vezes, y lo cierto es, que nunca se remudan, ni Chinas, ni muchachos, ni Indios grandes, y no les dexan seruir al amo que ellos quisieren, sino que ha de ser al que le dieren, y este amo no se ha de mudar si es vezino, y pertenece el Indio a su repartimiento: y por esto estan los Indios sin casar mucho tiempo, y si se quiere casar, le amenazan y castigan, é impiden el matrimonio: y aun si huuiera premio deste seruicio, parece que era lleuadero: pero al cabo de todo el año de seruicio, y con solos dos vestidos, que cuestan cada vno peso y medio, y cō curarlos si estan enfermos, y las curas de ordinario son tales, que los mas se mueren de mal curados: el que mejor lo haze con el Indio, lo embia al hospital, en estando enfermo: y estos muchachos les enseñan oficios de fastres, çapateros, carpinteros: y despues que los saben, con vn vestido mas que le dá, se lo alquila el amo por cien pesos al año. El que mejor lo haze con el Indio, es el que no le toma mas que la mitad de lo que el Indio gana, no deuiendo aquel Indio mas de seys, o siete por tributo.

En



En los pueblos los ocupan tanto a los que alli quedan, en chacaras de comunidad, en guardar ganados, domar potros, y otros pertrechos, que estos son los mas trabajados. Pues como los Indios reuelados ven esto con los de paz, y que no lo remedia ningun Governador, ni Martin Garcia de Loyola, pareceles, con razon, que lo mismo se hará con ellos: y assi dicen, que justamente niegan la sugecion a Rey, y a Españoles que ansi los há de tratar, y que no ay ley diuina, ni humana que les obligue a esta sugecion, ni nacion en el mundo con quien Rey Christiano tal haga, ni permita: y que assi justamente se han defendido, y defienden oy dia, y pelean: y que aunque mas gastos el Rey aya hecho, mientras que los Indios de paz estan tan oprimidos, mas pesa esta prision en q̄ temen verse, para no sugetarse al Rey: que quanto por la parte del Rey se alega en la primera razon, para que se sugeten. Y que supuesto que su defensa es justa, vsaron de su derecho en matar al Governador, pues yua a juntar gente, y venia de juntarla para hazerles guerra a ellos, y sugetarlos a yugo tan duro é inhumano para euitar: el qual tienen derecho natural a jũtarse con qualquier nacion que les quiera ayudar, pues nosotros nos ayudamos de Indios contra ellos, que mucho que ellos se ayuden de otros Viracochas Ingleses contra nosotros.

*Contra la segunda razon de parte del Reyno.*

**P**Veden dezir los Indios, que a ellos les han muerto todos sus Caziques antiguos, y ciẽ vezes mas son los Indios muertos por Españoles, que al contrario: y assi tienen ellos vna letania de agrauios que han recebido, que la saben de memoria los niños suyos, para prouocarse a la guerra: porque las crueldades que se han vsado con ellos son increybles, empalandolos, ahorcando los niños de los pechos de sus madres muertas: y que ellos no solo en los caminos, pero en sus casas no estan seguros, porque en malocas, y en trasnochadas los cogen cada dia los Castellanos de los fuertes, y que los destierran, y cortá pies y manos: y que ansi andan ellos por los montes, sin lugar fixo, al agua, frio, nieues, y soles, siempre temiendo.

Y que como a los Españoles les es forçoso quedarse en Chile, y acabar la guerra, assi a ellos les es forçoso defenderse, y no sugetarse al modo que estan los de Santiago, pues es casi esclauonia,

E y que



y que ellos son mas cuerdos que nosotros, pues vista su justicia, en defenderse ha dias q̄ estan determinados de matarnos, pudiendo, y que si hallaramos tener tãta justicia como ellos para pelear, entonces podriamos hazer lo mismo con ellos que ellos con nosotros: mas, que no es justa nuestra guerra, mientras que ellos vieren esta sugesion en lo de paz, tan inhumana: la qual prudentemente temen ver en sus personas: mas que si los de paz fuesen tratados como hombres libres y moderados sus trabajos, y pagados: entonces serà justo pedirles con guerra la paz, y sino la dieren hazer los esclauos, pero antes de esso no serà justo.

*Contra la tercera razõ de parte de  
la Iglesia.*

**P**Veden dezir, que aunque la Iglesia tenga derecho justo contra ellos, porque defienden los apostatas de la Fee, y estoruã la saluacion de los bautizados, y la predicacion a los infieles; mas que ellos tienen derecho natural, a no sugetarse a Rey que los agrauia: y no admitir predicadores, de los quales, aunque se les figura bien espiritual a las almas, pero tambien se les figura de la paz vna dura seruidumbre en que los tendran, y que para defensa procuran atraer a los bautizados, y a vezes se vienen ellos huyendo su vexacion. Pues la misma Ley de Dios no permite semejantes vexaciones, ni agrauios, de los Principes a sus vassallos, como tienen los Indios de paz, siendo libres.

*Contra la segunda cabeça de la seruidumbre,  
que son delictos.*

**D**iran, que los suyos no son delictos, sino defensas naturales de su patria, y de su libertad y venganças que han hecho de agrauios que les hemos hecho.

Y que los Moriscos de Granada se rebelaron injustamente, porque el Rey, ni nadie en su nombre no puso leyes, ni ordenanças a la comunidad de los Moriscos llenas de agrauios: bien que vno, o otro Christiano agrauiaua a vno, o otro Morisco: pero la rebelion de los Indios es justa por su defensa, de la sugesion que tienen por leyes, que tassa hecha con la comunidad de los Indios, llenas de los agrauios arriba referidos: y lo mismo que se dize



dize de los Moriscos, se puede dezir de los Chiriguanaes, y demas Indios cautiuos, que se rebelaron injustamente, o hizieron injurias injustas, sin derecho de justicia vendicatiua: la qual pueden dezir estos Indios rebelados exercitan contra nosotros, pues se tienen por Republica de por sí, que justamente no reconoce al Rey. Los demas delictos de matar sacerdotes, y violar los ornamentos, calizes, y Aras, ellos no saben q̄ es Dios, ni Christo nuestro señor, ni Missa: y así no es gran delicto, como se nos representa a los Christianos, que sabemos estimar esto. Y aunque es harta inhumanidad comer carne humana, y no perdonar la vida a ningun Español que toman. Mas que lo primero es demostración de que nos tienen odio grande, y que son fieros y beliales. Y lo segundo, es astucia supuesta su justa defensa, y procurar que los enemigos sean los menos.

*Respuestas que se podran dar a estas razones  
que alegan los Indios.*

**C**OMVN Voz es, que al principio fueron agraviados mucho, que con imperio los sugetaron, y por auer sido la entrada en este Reyno, essa ha castigado bien en lo temporal Dios nuestro señor a todos los primeros que entraron conquistando, pues oy dia los que estan mas pobres son los hijos y nietos de los primeros conquistadores.

Pero a su Magestad se le auiso, que se le auian sugetado voluntariamente. y aunque al principio fuesse con temor, despues con el tiempo se les desminuyo esse temor a muchos que se bautizaron, y fueron conociendo mejor a los Españoles: y su Magestad con buena fee posseyo este señorío, y con esta buena fee como señor proueyo este Reyno de todo lo que refiere en la primera razon de Religiosos muchos que ha embiado a su costa: de justicia y gouierno, y de gente necessaria para la defensa y amparo del.

Pero con todo esso les admitimos que esta su primera rebellion fue muy justa, pues no tuuieron otro remedio: y así les fue forçoso (como dizen defenderse) y para defenderse ofender, como ofendieron mucho, y se vengaron de estos agrauios, con matar como mataron al Gouernador don Pedro de Baldiuia, y alçaron toda la tierra. Y quando el Rey, supuesto, no pretendio hazerles



zerles guerra, sino sossegar esta turbacion que auia auido entre sus vassallos los de Chile, Indios, y Españoles: y assi manda, que se mire mucho por los Indios, y se les guarde justicia y razon en lo que piden, y sean oydos y amparados.

2 A esto embio al Marques de Cañete viejo, Visorrey del Piru, en nombre de su Magestad, a su hijo don Garcia, y al Oydor Santillan.

Con cuya venida començo a justificarse mas la causa del Rey, porque traxo frayles de Santodomingo, y de san Francisco, doctos: con los quales se aconsejaua, y con otros sacerdotes clrigos graduados, que vinieron al Reyno, que todos instaron, en que se començasse a hezer tassa, y hizose, aunque no tan justificada como era razon: pero no haze poco quien comienza a poner algun orden, adonde todo era desorden. Pretendio hablar a los Indios, y declararles como venia a amparar los predicadores que Dios embiaua a predicar su Euangelio: a los quales estauan obligados a oyr, y no estoruar que otros oyessen, aunque quedaua en su libertad el tomar lo que les enseñassen, o no tomarlo. Porque si estoruasen lo primero, que es la predicacion del Euangelio, les harian guerra justa, mas no les harian guerra despues de oyda la predicacion por no tomar lo que les dezian.

Como estauan encarnizados pelco con ellos nueue vezes, y venciolos: y assi vinieron de su voluntad a dar la paz, y cobraron mucho amor a don Garcia, el qual pacificó toda la tierra de Chile. Y esta segunda sugesion al Rey fue mas voluntaria, y haze mucho a la justificacion del Rey nuestro señor, que despues desta segunda obediencia se bautizaron muchos Indios, y començaron a ser dotrinados.

Y estos de Tucapel, y Puren, Engolmo, y Paycabi, y todo lo que esta en aquellas Prouincias, que es todo lo que agora esta rebelado, desde el tiempo de don Garcia nunca han sacado oro, ni dado seruicio personal: porque solo acudieron a ayudar a hazer las casas. Y refieren el Licenciado Calderon, y otros muchos antiguos, que los pueblos que pudieran dar ciento de mita, no dauan quinze, tanta era la suauidad que se vsaua con ellos: y aunque algun Indio, o algunos deuieron de ser agrauiados de algun particular, pero la comunidad dellos de parte del Rey, ni de Gouernadores, no fueron jamas molestados: y assi



y afsi fu segunda rebelion es mas prouable auer sido fin bastante causa, antes por dicho dellos mesmos se supo, que como supieron que por la ausencia de don Garcia era Gobernador Villagrà, parecioles que no era tan animoso, ni valiente, y que era buẽ tiempo para tomar las armas y carecer de sujecion, y gozar de la libertad bestial que ellos dessean, mas no por agrauios personales que ellos huuiessen recebido, que no los huuo.

Y a lo tercero que alegan cierto es que Martin Garcia de Loyola, y todo el Reyno desseaua preuilegiar estos rebelados, a trueque de que huuiesse paz, y contentarse con vn tributo moderado, y seruicio muy mas moderado, y esto se les propuso de parte del Gobernador, al modo que fue posible de nuestra parte proponerselo, y no lo han querido creer por la razon que alegan del tratamiento que ven en los antiguos Indios de paz: miran a las obras que se hazian de presente con los recien reducidos, que eran buenas, sin seruir, sin sacar oro, regalandolos, y de esso que veyan con los ojos, podian inferir que se haria con todos ellos lo mesmo.

Y si de presente los Indios antiguos de Santiago tienen esos agrauios, como es verdad que los tienen, mas la mesma guerra no ha dado lugar a atajar y remediar esso, y esse fin tenia el Gobernador Martin Garcia acabar la guerra, y luego tassar mejor la tierra, y moderar, o quitar el seruicio personal, y aun ya yua ordenandolo, y tratando de moderarlo, con visitas que se estauan haziendo por Blas Zamorano. De modo que los mesmos Indios de guerra han sido causa con su segunda rebelion de esos agrauios de los Indios de paz antiguos, y si bien miran, tan agrauados son los Españoles mesmos, y mas que los Indios, pues para la guerra les quitá sus haziendas y sus hijos y padres, y los soldados padecen hambre y desnudez como lo ven los mesmos Indios rebelados.

Concluye su razon, que ay necesidad precisa de reformar los agrauios de minas, y de seruicio personal, &c. en los Indios antiguos de paz, mas no inferen biẽ de ahi, q̃ con ellos que se reducen aora haremos lo mesmo, que no ay tal intencion, y todas las pruebas prudentes para que no crean esso, son obras y promessas del mesmo Gobernador, las quales vehian ser al contrario de lo que temian. Y si cõ todo esso no nos creen, se les puede dezir q̃ la justicia que ellos tienen por no creer que los trataremos mal,



para matarnos y ofendernos, essa tenemos nosotros para hazer-  
les guerra auriendoles ofrecido de nuestra parte al modo possi-  
ble y bastante, segun prudēcia para ser creydos todos los medios  
possibles de paz, y pues con todo esso no bastan, siendo mas for-  
çoso acabar esta guerra, y pacificarlos, es justo tomar el vltimo  
remedio, que es guerra a fuego y sangre.

*Respuesta de la segunda razon en fauor  
deste Reyno.*

**I** **D**E ambas partes ha auido agrauios notables, y cada par-  
te a excedido asì a ellos, como a nosotros, pero por ven-  
tura tienē ellos la culpa de todos sus agrauios, porque no ay Go-  
uernador que no aya deseado con medios eficaces, y suaues, ga-  
narlos y traerlos a la razon, y ofreciendoles buenos partidos, y no  
se han fiado, y si han dado la paz, luego la han alçado, y por esso se  
determinauan de hazer crueldades con ellos, porque al mejor tiē  
po, quando se vsaua de blandura con ellos, vsauan ellos vna  
crueldad con nosotros, matando al que topauan nuestro, y co-  
miendoselo, para cuyo castigo se encruelcian los Gouverna-  
dores.

Y no se les pide, ni ha pedido sujecion, como estan los de  
Santiago, sino muy suauē yugo, que es con moderado tributo,  
y no esclauonia, y asì esta su determinacion de no sujetarse, no  
es justa, como ni tampoco la que tienen en matarnos a los Espa-  
ñoles: y durando essa su determinacion injusta, nos es forçoso de-  
terminarnos mas justamente que ellos a hazerles guerra no solo  
como a rebelados, sino como a enemigos de Dios, y nuestros, y  
enemigos al Christianismo, cuyo deseo es no dexar Christiano  
viuo, y los de paz, sabiendo el Rey como estan trabajados, sin du-  
da los mandara poner en razon, y embiara persona de valor, que  
los ampare, y desagraue como tiene obligacion.

*Respuesta en fauor de la tercera razon de parte  
de la Iglesia.*

**I** **A** Esta tercera razon no tienē que responder los Indios, sino  
confessar que por este titulo el Rey en nombre de la Igle-  
sia



fia les haze justa guerra , quando no huulera prouabilidad en lo demas, y si tanto amauan tu libertad bestialmente, no se baptizaran ninguno dellos, ni tan poco auia dexas baptizar a los niños, pero pues ya se baptizaron , y apostataron, aunque mas derecho tengan a no sujetarse al Rey, no le tienen los baptizados a no sujetarse a la Iglesia, y entregarles los hijos della, que lo son mas hijos nuestros que suyos , y no se nos han de alçar cō ellos. Y pues tenemos este justo titulo para hazerles la guerra , haremos con ellos lo que hazen con nosotros que es matarlos , y cautiuarlos, y esta razon haze mas prouable sin duda esta parte de que es licito darlos por esclauos, sino entregan los Apostatas, y los niños baptizados.

*En fauor de la segunda cabeça de sus delitos.*

**D**Esto vltimo consta ser delitos los suyos, porque el permanecer en su rebelion despues de tantos medios de paz como le les ofrecen con seguridad , y muestra por obras del buen tratamiento, y auer muerto al Gouernador, que estos medios les ofrecio siempre, claro esta que son delitos.

Apostatar de la Fe los hijos de la Iglesia, y alçarfe con los niños ya baptizados, hijos de la Iglesia, y quitarcelos a su madre de los pechos , que son los predicadores, que a dar leche a estos niños vinieran , para que no mueran eternamente son delitos.

Impedir la entrada a los predicadores para predicar el Evangelio entre ellos, y estar dispuestos a matar a los predicadores, es delito.

Impedir los caminos Reales del Reyno , y todo el comercio del, es delito Por todos los quales delitos pide la razon sean castigados en seruidumbre siquiera por doze años, cō las moderaciones que se ponē en el proemio desta segunda parte pag. 12. Laus Deo, & Virgini 1599. años. El Licenciado Melchor Calderon.

E yo el Notario Apostolico infracripto doy fee q̄ el señor Licenciado dō Melchor Calderō, congreco en el dicho choro desta Iglesia Catedral de Santiago en presencia del señor Gouernador y Cabildo Ecclesiastico, a todos los superiores y letrados de las cinco religiones desta ciudad de Sātodomingo, S. Fráncisco, y d̄ S. Augustin, de nuestra Señora de la Merced , y de la Cōpañia de Iesus,



24  
Iesus, y juntos alli los mas antiguos Capitanes, que al presente se hallaron en esta ciudad. El dicho señor Licenciado dō Melchor Calderon propuso de palabra, y con lagrymas, y con gran sentimiento el triste suceso presente, de la muerte del señor Gouvernador, y mas de treynta personas que venian con su Señoria, y juntado a el otros de atras, a que se ha hallado de quarenta y cinco años a esta parte que ha que esta en este Reyno, y sacado este tratado, pidio al reuerendo padre Luys de Balduia Rector del Collegio de la Compania de Iesus, leyesse el dicho tratado delante de todos los susodichos, el qual lo hizo, y acabado de leerle, todos vno a vno vnanimos y conformes fueron de parecer que se pidiesse con instancia, y que assi lo pedian, y suplicaron a su Excelencia del señor Visorey, y Real Audiencia, para que vista la importancia deste punto, lo mandasse determinar, ateto a que la breuedad sera de mucho momento, y por ser la materia tan graue, no embian parecer por escrito, inclinandose a la vna o a la otra parte, y los capitanes que presentes se hallaron firmaron ser el hecho, en este tratado se refiere, como en el se contiene, y que era de grande importancia el dar estos Indios por esclauos siendo licito. Por lo qual el dicho Licenciado don Melchor Calderon Gouvernador deste Obispado y Comissario del santo Oficio, y de la santa Cruzada, Tessorero desta santa Iglesia, en nombre de todos los susodichos, ofrecio de embiarlas con vna petition a la Real Audiencia de los Reyes, de que yo el Notario doy fee.

E yo Antonio de Azpeitia Notario Apostolico, y Secretario deste Obispado, fuy presente a lo que dicho es, y en fee dello fize aqui este mi signo, que esta en testimonio de verdad. Antonio de Azpeitia Secretario y Notario Apostolico.



# CONSULTA QUE HIZO el Real Consejo de Indias:

## SEÑOR.

**E**N Vn memorial que V.M. fue seruido de remitir a mi el Cōde de Lemos, refiere Iuã Suarez de Cepeda, q̄ siruio al Rey nuestro señor, q̄ està en gloria, mas de veynte y cinco años: los primeros en la isla Española, en compañía del Licenciado Cepeda su tio, siendo Presidente de aquella Audiencia, y de alli passò al Nucuo-Reyno de Granada, donde fiendo Presidente el Doctor Benereo de Leyua: el qual teniendo auiso que los Indios de la Prouincia de los Musos estauan rebelados, le encargò su pacificacion, y aunque eran los mas belicosos y guerreros de aquel Reyno, y auian muerto al Capitan Luis Lanhero, y a otros muchos, con que estauan vitoriosos, fue a ella, y con las muchas diligencias que hizo, y cuydado que puso los reduxo y pacificò, y dieron la obediencia, y la han cōseruado hasta aora, de que ha resultado muy gran beneficio a la hazienda Real, por auerse labrado las minas de las Esmeraldas, de donde se ha sacado y saca tanta riqueza como se sabe, y tambien ha resultado auerse cōseruado en paz los pueblos de Españoles y Indios comarcanos a la dicha Prouincia, y hizo que estuuiessen en ella Sacerdotes que industriaassen a los dichos Indios en nuestra santa Fè Catolica, con que se han bautizado muchos dellos con sus mugeres y hijos, y viuen en pulicia: y en la dicha pacificacion padecio muchos trabajos, poniendo muchas vezes su vida a peligro de perderla, y siruio en ella a su costa, en que gastò muy gran parte de su hazienda, y que constando en el Consejo de Indias del mucho fruto que auia sido su jornada, y la aficiõ que le tenian los dichos

Indios

*Respondio  
gestad.*

*Dè sus me  
y papeles a  
co Gonçale*



Indios y naturales, le proueyo de nueuo por gouernador de la dicha Prouincia, y de la de Colimas, donde siruio mas de seis años, y dexò las cosas muy assentadas, y dio buena residēcia. Y suplica a V.M. en consideracion de los dichos seruicios, y al mucho fruto que dellos se ha seguido, por las muchas esmeraldas que se han sacado de aquella tierra, y quintos que dellas se han pagado, y à que se halla con necesidad, haga V.M. merced a vno de dos hijos que tiene de alguna buena pensión para que pueda estudiar, y para que esta sea con justificacion en el Consejo de Camara de las Indias consulte a V.M. la que serà justa hazerle, pucs en el consta de los dichos seruicios, y visto en la Camara, donde consta auer sido muchos y buenos, y que en la sentencia de su residencia no solo fue dado por libre: pero declarado por vno de los mejores y mas limpios y diligentes ministros que ha auido en aquellas partes: y que la hazienda con que se ha recogido es muy moderada para dexar remediados sus hijos, y que en su edad, que ya es mucha, no la puede aumentar. Parece que la merced que V.M. se siruier de hazer al hijo que ha de estudiar, para seguir el camino de la Iglesia, se emplearà muy biē en el, por lo mucho que se lo tienen merecido los seruicios de su padre, a quien no se le ha hecho por ellos ninguna gratificacion, ni merced. En Madrid a vltimo de Diziembre de 1607.